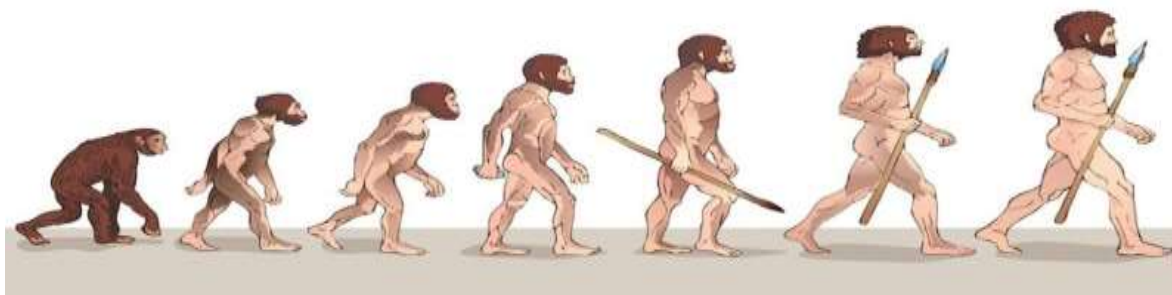


EL HOMBRE EN SOCIEDAD

Origen biológico

El ser humano actual es el resultado de un largo proceso evolutivo que se conoce con el nombre de proceso de hominización.



El proceso de hominización es un proceso evolutivo que recoge tanto los cambios anatómicos como la evolución cultural de estas especies, ya que unos están íntimamente ligados a los otros. Este proceso recoge la evolución del ser humano y todas las características específicas que nos diferencian del resto de los primates.

La teoría más aceptada en relación al porqué de este cambio explica que es una consecuencia de la adaptación a la vida en la sabana africana. El clima árido de este entorno obliga a la especie a erguirse con el objeto de recibir menos sol y menos calor al alejarse del suelo. Cumpliendo al mismo tiempo la función de poder ver por encima de la vegetación.

Las características propias de dicha evolución y que nos diferencian de los primates son: bipedismo, posición erguida, aumento del tamaño del cerebro, disminución de las mandíbulas, lenguaje simbólico.

El proceso de hominización es la progresiva adquisición de las características que acabaron diferenciando a los homínidos del resto de primates (monos). Nuestros predecesores comenzaron a humanizarse cuando desarrollaron la capacidad para lanzar piedras con gran velocidad, lapidar animales también contribuyó a la socialización, porque el éxito de la estrategia requería del esfuerzo grupal. Así mismo, la cacería presuntamente condujo a la división de tareas por género, dejando a las mujeres la labor de buscar comida.

Según la teoría, publicada en 1981 por C. Owen Lovejoy, el punto de inflexión crítico en la evolución humana fue el surgimiento de la monogamia, hace unos seis millones de años. Hasta entonces, casi toda la sexualidad estaba reservada a bestiales machos alfa que repelían a los rivales. Sin embargo, las hembras monógamas favorecían a los machos más capaces de proporcionar alimento y dispuestos a participar en la crianza de los hijos.

Según el antropólogo Raymond Dart, nuestros antepasados diferían de los simios en cuanto a que eran asesinos despiadados: seres carnívoros que “capturaban presas vivas con violencia, las mataban a golpes, destazaban sus cuerpos maltrechos y los desmembraban, extremidad por extremidad, saciando su voraz sed con la sangre caliente de las víctimas, devorando con ansiedad la carne aún palpitante”.

El antropólogo Glynn Isaac desenterró pruebas de cadáveres animales que fueron movidos, deliberadamente, del sitio donde murieron a lugares donde, presuntamente, toda una comuna compartió la carne.

Los cerebros grandes son voraces: la materia gris requiere 20 veces más energía que el músculo. Según algunos investigadores, el cerebro jamás habría evolucionado con una dieta vegetariana; todo lo contrario, nuestros sesos crecieron hace dos o tres millones de años, cuando comenzamos a consumir carne, fuente rica en proteína y grasa. Una vez que nuestros antepasados inventaron la cocción “conducta exclusivamente humana que facilita la digestión de la comida-, desperdiciaron menos energía masticando o aporreando la carne, de suerte que tuvieron más energía disponible para sus cerebros.



¿Cuáles son las características que nos diferencian de los primates?

Las características propiamente humanas son:

- la posición erguida
- el bipedismo (caminar sobre dos piernas y no a 4 patas), lo que permitió la liberación de las manos y la ampliación del campo de visión
- el aumento del tamaño del cerebro y la disminución del tamaño de las mandíbulas y los dientes.
- el lenguaje simbólico, es decir, la capacidad de expresar ideas por medio de sonidos y expresiones faciales.

Todas estas características se fueron adquiriendo poco a poco, como consecuencia de la evolución y la selección natural (supervivencia de los que mejor se adaptaron al medio natural).

LA CUNA DE LA HUMANIDAD

Los primeros homínidos aparecieron en África (por ello se le llama la “cuna de la humanidad”) y desde allí colonizaron todo el mundo. Al principio se alimentaban sólo de vegetales, pero los cambios climáticos les obligaron a incluir la carne en su dieta y esto permitió el aumento del tamaño del cerebro.

LOS HOMININOS

De todo el reino animal, los animales a los que más nos parecemos los seres humanos son los chimpancés. Los científicos han demostrado que el ADN de chimpancés y humanos sólo se diferencia en un 1%, lo que indica que procedemos de un tronco común.

Se cree que hace entre 7 y 5 millones de años se produjo la separación entre chimpancés y los antepasados más antiguos del ser humano actual y aparecieron las primeras características que nos definen como humanos: la postura erguida y el bipedismo (caminar sobre 2 piernas).

Los primeros seres que empezaron a caminar erguidos sobre dos piernas han sido clasificados como homínidos. Se les considera parte de nuestros antepasados, pero no homínidos, es decir, pertenecientes al género Homo, porque los homínidos aún pasaban parte de su tiempo en los árboles y su forma de vida era más parecida a la de otros primates.

El estudio de la evolución humana comienza en 1859 y la realidad es que continúa hoy día, a pesar de que no siempre se destinen dinero para la investigación y recuperación de fósiles y hallazgos. Hace ya muchos años, comenzó a estar en boca de todos la evolución debido a la publicación de “El origen de las especies” de Charles Darwin, donde expone su Teoría de la Evolución, basándose en tres premisas fundamentales:

1. Las diferentes especies tienen su origen en la evolución de una especie anterior.
2. Esta evolución está regida por el principio de Selección Natural. Evolucionan solamente aquellas especies que mejor se van adaptando a los cambios.
3. El ser humano tiene su origen en especies ya extinguidas descendientes de los primates.



Origen creacionista

La Teoría Creacionista o Creacionismo, fundamentada por la fe, cree que el hombre fue creado por uno o varios seres divinos (dioses). Así, por un lado, encontramos las religiones politeístas (es decir, que creen en varios dioses), como la maya, azteca, los romanos o los griegos, etc. Por otra parte, existen las religiones monoteístas (es decir, creen en un solo dios), como pueden ser el judaísmo, el cristianismo y el islam.

¿Qué dice el cristianismo y el islam?

Para el cristianismo, Dios creó al hombre modelándolo a partir de barro, e hizo a la mujer a partir de una costilla del hombre. Para la religión musulmana, el hombre fue creado de esperma, con vista y oído (El Corán, sura LXXVI).

Teoría de Lamarck

Se trata de una doctrina evolucionista expuesta por el francés Lamarck, en 1809, en su Obra Filosofía Zoológica. De acuerdo con esta teoría, la evolución de las especies vendría dada por la siguiente secuencia de hechos.

- a. Los cambios ambientales originan nuevas necesidades.
- b. Éstas determinan el uso o desuso de unos u otros órganos.
- c. Tales órganos se desarrollan o se atrofian, respectivamente.
- d. Los caracteres así adquiridos son hereditarios.

Somos la máxima especie invasiva. Luego de decenas de miles de años de vivir confinados a un solo continente, nuestros antepasados colonizaron el planeta. ¿Cómo lograron semejante hazaña?, el secreto fue la predisposición genética a cooperar, un instinto surgido no del altruismo sino del conflicto.

Los grupos de primates que cooperaron obtuvieron una ventaja competitiva sobre sus rivales y de ese modo, sus genes sobrevivieron. “Esa singular propensión, aunada a las desarrolladas capacidades cognitivas de nuestros antepasados, les permitió adaptarse hábilmente a los nuevos ambientes”. “También fomentó la innovación y dio origen a una tecnología transformadora: proyectiles avanzados que usaron como armas”.

